



Rebeldía y lujo

El poeta José María Álvarez ofrece un testimonio airado hacia una sociedad encaminada al abismo



COMO LA LUZ DE LA LUNA EN UN MARTINI

José María Álvarez. Renacimiento, Sevilla, 2014. 83 págs.

José María Álvarez (Cartagena, 1942) es hoy –a mi entender– uno de los mejores poetas del panorama español. Sonó en la célebre e irregular antología de Castellet ‘Nueve novísimos’ (1970), donde si el antólogo acertaba con un camino plural que se abría, no ocurría lo mismo con los nombres, algunos de conocido corto recorrido... Álvarez, entonces, era el poeta cuyas citas –tras un amplio título– eran, a veces, más largas que el poema. Era un poeta interesante pero ahora (y en sus últimos libros, todos editados por Renacimiento) es un poeta excelente. Mucho era su ‘Museo de cera’ cuya primera edición definitiva –es decir, ya concluida– era de 2002, pero creo que después ha depurado más su propio mundo. Voluntariamente autoexilado en París –lo que no le impide bajar de cuando en cuando a su Cartagena nativa– podríamos decir que Álvarez es una suerte de antisistema instalado en la opulencia de un culturalismo esteticista y agónico. Agonía por su radical pesimismo ante el mundo actual («la gentuza que gobierna, la sinrazón/ de cuanto sucede...») y por el sentimiento –que no es el único en declarar– del fin de una cultura, acaso de un modo de vida, pues si hoy los bárbaros son otros, bárbaros existen y no pocos... («No sé si Roma supo /que agonizaba. / Nosotros, sí.»)

El último libro de Álvarez por ahora –aunque el pretenda iniciar una despedida– tie-



El poeta José María Álvarez. :: MARTINEZ BUESO

ne un título llamativamente esteticista como los anteriores –‘Los oscuros leopardos de la Luna’– evidentemente porque, como todo buen culturalista, siente que esa cultura es parte inseparable de la vida y porque con su exhibición, en títulos de nuevo muy largos, que son como pórticos a los poemas, lo que pretende es mostrar cuánto hemos sido, cuánto

podríamos ser, pero cómo todo o casi todo se derrumba y pierde. ‘No hay Civilización / sin Belleza’. Los poemas, llenos de fuerza, de energía lírica y de su propio y comprobable ritmo, aluden (mezclando actualidad e historia) a los poetas o escritores que ama, a las ciudades que han compendiado una civilización y un modo de vida, y también a la sen-

sualidad y al erotismo, parte natural en esta poesía de lo bello que, por eso mismo, sabe usar términos coloquiales y mezclar lo elevado con lo ínfimo, que dirían tratadistas antiguos. Naturalmente entre esas ciudades amadas están Alejandría o Estambul. Pero por hermosas que puedan seguir siendo el poeta sólo puede atestiguar con pena que ya no son, pues tan-

to Alejandría como Estambul –la primera aún más– han perdido su cosmopolitismo y muchas de sus libertades. Las religiones intolerantes nunca son buenas para eso. Entre los poetas y escritores (que se evocan vivencialmente) no podrían faltar ni Stevenson, ni Cavafis ni Borges, que siempre hemos sabido caros a Álvarez, pero acaso sorprenda más hallar

a Musil entre los novelistas, o a un buen poeta recatado y moralista, como Salvador Espriu, al que José María trata con el mismo respeto que en sus antiguas visitas. Hay quien suele suponer que todo esteticismo es una huida de la realidad y acaso tenga razón. Pero se puede escapar de la realidad tapándola, ocultándola, ignorándola o –como hace Álvarez– dando airado testimonio de que la actualidad de ahora mismo (como el pueblo-masa, engañado) está sucia y yerta y por tanto, es normal suponer, se encamina ineluctablemente al abismo.

De ahí la provocación y la protesta del título: el poeta aspira a esos momentos exquisitos de arte, libros y lujuria, donde puede sentirse como la luz lunar acariciando la fría copa del ‘martini’. Pero, al tiempo, ‘Como la luz de la luna en un martini’, invitándonos a esos momentos sublimes, nos sugiere que ya no volverán a existir, que son (somos) los últimos... «Que vengan. / Quienes tengan que venir, / que vengan. / Cuanto antes. / Que arrasen lo que ahora somos / y acaso siga en ellos lo que fuimos». Es, naturalmente, la lección de Cavafis en ‘Esperando a los bárbaros’, pero muy bien aprendida. Sin estar contra nadie esta poesía demuestra que la realidad no estorba al poeta que la sabe usar o desdeñar.

No hacen falta torres de marfil. Se puede gustar del lujo –más exquisito con ello– viendo con la sabiduría del hombre culto, la temible polvareda en que se está convirtiendo nuestro presente oprobioso. Un gran libro. Y un ‘novísimo’ vivo frente a otros (no todos, en modo alguno) que se empeñan en seguir fabricando momias hue-ras.

PROVINCIA DE VALLADOLID

mucho que ver contigo

TURISMO CULTURAL

EN LA PROVINCIA DE VALLADOLID

EL MUSEO • LA VILLA ROMANA • LA CASA ROMANA

VISITA Nuestro PORTAL TURÍSTICO **www.provinciadevalladolid.com**

Museo de las Villas Romanas
Ctra. N-601 Valladolid-Adanero, Km 137 | T. 983 626 036
Almenara de Adaja-Puras (Valladolid)

Villa del Libro - Centro e-LEA
Carretera AP6 Madrid - Coruña, Salida 211
Tlf. 983 717 502 - Urueña (Valladolid)